

Vidianne

Palpación Rectal en Vacas

Practica 5

La pelvis de la vaca representa un conducto cilindroideo, de gran extensión ósea comprimido de un lado al otro, más largo y más óseo que el de la yegua, particularmente debida al gran desarrollo de los isquion.

En la pelvis estudiamos una abertura anterior, circunferencia abdominal o estrecho anterior y una abertura posterior de salida, circunferencia perianal o estrecho posterior y cuatro planos internos: uno superior, inferior y dos laterales.

La palpación de los órganos reproductores de la vaca por vía rectal se utiliza para confirmar el estado reproductor del animal y para determinar la presencia de cualquier anomalía. En la mayoría de los casos una operación relativamente fácil y segura tanto para el animal como para el operador, aunque es necesario emplear una sujeción adecuada.

Se inserta suavemente una mano enguantada y lubricada en el recto; las heces se evacuan mejor con una suave estimulación del reflejo normal de la defecación mejor que con acciones violentas que pueden estimular el peristaltismo y aumentar el tono rectal.

La identificación de la vagina normal es difícil ya que es blanda y de paredes finas. La palpación a lo largo del suelo de la pelvis ósea en su línea media conduce al cervix, que se presenta como una estructura firme, ligeramente irregular. En el animal no gestante o al principio de la gestación, es móvil y puede tomarse a través de la pared rectal y moverse de un lado a otro dentro de la cavidad pélvica.

El útero es corto en la vaca, la bifurcación de los dos cuernos puede identificarse como una depresión en forma de ranura craneal al cervix. Los cuernos uterinos se curvan inicialmente hacia abajo y hacia delante, una vez formada la curvatura mayor, continúan hacia atrás y arriba con la punta del cuerno.

Los cuernos uterinos se unen a los oviductos que son unas estructuras enroscadas que se abren a la cavidad abdominal en el ostium. El oviducto normal es raramente es identificable por palpación rectal, aunque si está engrosado y endurecido puede palparse.

La localización de los ovarios requiere mucha práctica. Probablemente se localizan más fácilmente siguiendo los cuernos uterinos desde su base hasta después de la curvatura, y desde allí deslizando los dedos hacia atrás en dirección al cervix. Otro método de localización es palpar el cervix y la bifurcación y deslizar los dedos hacia abajo a cada lado ya que los ovarios están colocados a pocos centímetros del cervix.

Bibliografía

- Laing J.A. "Fertilidad e Infertilidad en la práctica veterinaria". 4ª Edición. Ed. Interamericana-McGraw Hill. España. 1991.
- García A.C. "Obstetricia Veterinaria y Patología de la Reproducción" 4ª Edición. Madrid. 1962